



Capítulo 2123

Vara de la Destrucción

"¡Muere, bastardo!", rugió Zeng Guoquan, inundando el tesoro con su energía espiritual en cuanto lo extrajo, y el tesoro comenzó a brillar de forma amenazante.

"¿De verdad creíste que te dejaría usarlo?", se burló Yuan, usando la Técnica de Sellado Celestial en ella. En un instante, el cultivo de Zeng Guoquan quedó sellado, cortando su flujo de energía espiritual y, con él, cualquier esperanza de activar el tesoro.

Yuan entonces le arrebató el tesoro de las manos y lo examinó con cierto interés. Parecía una varita, pero estaba completamente forjada con un cristal desconocido, y su núcleo rebosaba de una inmensa energía destructiva.

La energía interior era tan inmensa que, si Zeng Guoquan hubiera logrado activarla, la devastación resultante podría haber remodelado el paisaje mismo del Inframundo Abisal.

—¿Qué objeto tan peligroso tienes aquí! ¿De dónde sacaste algo así?
—le preguntó Yuan, pues nunca había visto nada parecido.

"Te lo diré si me dejas vivir", respondió rápidamente.

—Claro. No te tocaré si me lo dices. —Yuan asintió.

"¡Júralo por tu alma!" exigió.

"Si haces lo mismo."

Sin más opción que obedecer, Zeng Guoquan comenzó a jurar por su alma, con los puños cerrados: "Juro por mi alma que te diré dónde adquiriré la Vara de la Destrucción, el tesoro que está en tus manos, si me dejas vivir".

Yuan entonces juró: "Juro por mi alma que no te tocaré si me dices todo lo que sabes sobre este tesoro".

Una vez que ambos completaron sus juramentos, Zeng Guoquan comenzó a explicar todo lo que sabía sobre la Vara de la Destrucción.

La Vara de la Destrucción era un tesoro artificial forjado por la Sociedad Sin Nombre, una camarilla de locos, unidos por un único





objetivo: crear un arma capaz de desatar la mayor destrucción imaginable. La adquirí a través de un amigo que tenía estrechos vínculos con ellos. Eso es todo lo que sé.

—La Sociedad Sin Nombre, ¿eh? —murmuró Yuan.

"¿Quién es tu amigo?"

Ya lo conociste. Fue él quien te trajo hasta mí.

Ya veo

"Ya te he contado todo lo que sé, así que me despido ahora mismo".

Sin esperar la respuesta de Yuan, Zeng Guoquan arrancó la lanza de su cuerpo, provocando que su sangre fluyera como una cascada.

"Espera."

Justo cuando ella comenzó a volar, Yuan la detuvo.

"¿Vas a romper tu juramento? ¡Los cielos destruirán tu alma si lo haces!", gritó con el ceño fruncido.

-No, no te haré nada.

"Pero yo si lo haré."

De repente, una voz desconocida resonó, sobresaltando a Zeng Guoquan.

En el instante siguiente, Feng Yuxiang emergió del dantian de Yuan. Sin previo aviso, apuntó con el dedo a Zeng Guoquan, invocando su Fuego Primordial Verdadero. Llamas invisibles estallaron alrededor de Zeng Guoquan, consumiéndola en un instante. "¡Aaah! ¡Me engañaste, maldito bastardo!", gritó Zeng Guoquan, desplomándose en el suelo mientras la agonía la desgarraba.

Yuan permaneció en silencio, con la mirada fija en ella, mientras se reducía lentamente a cenizas en las llamas de Feng Yuxiang.

—¡Te maldigo! ¡Te maldigo! ¡Te maldigo! ¡Te maldigo! —gritó Zeng Guoquan sin parar, pero sus gritos pronto se apagaron.

Unos momentos después, su voz se quedó en silencio por completo.

Una vez solucionados los problemas con los bandidos, Yuan reunió con calma sus anillos espaciales y transfirió todos sus tesoros al suyo.





Entre los elementos que descubrió dentro de sus anillos espaciales había un mapa del Inframundo Abisal, que contenía información detallada hasta el nivel 500.

Luego, usando este mapa, se dirigió a la ubicación real de las Hormigas de Cristal Abisal.

Un día después, llegó a su destino.

"Así que esta es la colonia de las Hormigas de Cristal Abisal."

Una sonrisa levemente emocionada curvó los labios de Yuan, cuando cientos de Hormigas de Cristal Abisal aparecieron a la vista, corriendo a través de las profundidades y excavando incansablemente nuevos túneles.

Aunque tenían forma de hormigas, cada una era del tamaño de una miniván e irradiaba el aura del reino del Ancestro Divino, algunas incluso habían alcanzado la Ascensión Inmortal. Sin dudarlo, Yuan reveló su presencia y comenzó a masacrar a las Hormigas de Cristal Abisal. Aunque famosas por sus duraderos exoesqueletos, más duros que el metal refinado usado para crear tesoros de grado Divino, estaban completamente indefensas ante él, y sus cuerpos se desintegraban bajo un simple puñetazo.

Después de matar a varias hormigas, con nada más que sus puños, Yuan desató su Aura de Espada Suprema, cortando a muchas de un solo golpe, ya que tomaría demasiado tiempo matarlas una por una.

En un abrir y cerrar de ojos, cientos de hormigas yacían muertas. Sin embargo, Yuan no sentía satisfacción. Porque a este ritmo, completar su misión de cien millones de muertes aún le llevaría una eternidad. Por desgracia, faltaban menos de dos meses para su partida hacia la Cumbre Ardiente Eterna.

Mientras continuaba cortando cientos de hormigas, cada pocos minutos, Yuan pensó en un método más rápido para acelerar la matanza.

De repente, una idea surgió en su mente: una que podría acelerar drásticamente su rutina, pero que era extremadamente peligrosa y absolutamente perversa.

"Feng Feng, Yu Ning, Yingying. Escúchenme".

Luego Yuan les expuso su idea y les pidió que le dieran su opinión.





—Joven Maestro... eso es una locura, pero brillante al mismo tiempo
—dijo Feng Yuxiang.

“Puede que no te afecte a ti, pero definitivamente afectará a todos los demás”, añadió Yu Ning.

"Suenan bien, en teoría, pero podría salirse de control fácilmente y causar la muerte de personas inocentes", dijo Lan Yingying con preocupación.

"Para que no haya víctimas inocentes, me aseguraré de sellar toda esta zona antes de hacerlo", dijo Yuan.

Después de discutir el plan en detalle y perfeccionarlo para asegurarse de que nada se saliera de control, Yuan se preparó para ponerlo en marcha.

Primero, recorrió los alrededores, sellando con formaciones cada túnel que salía del territorio de las Hormigas de Cristal Abisal, con la ayuda de Yu Ning, atrapándolas en un solo lugar. Sin embargo, el territorio era tan vasto que Yuan tardó casi un mes entero en completar la tarea.

Una vez que estuvo seguro de que no había ningún lugar por donde escapar, Yuan recuperó el Abismo Pernicioso y se acercó a la hormiga más cercana.

